

EL AMIGO CATÓLICO,

DEFENSOR DE LOS LEGÍTIMOS INTERESES SOCIALES:

RELIGION,

FAMILIA,

PROPIEDAD,

FUNDADOR.

DIRECTOR.

CENSOR ECLESIASTICO.

Dr. D. Manuel Gonzalez Francés,
Canónigo Magistral.

Sr. D. Antonio Soriano Barragan,
Presbítero.

Dr. D. Manuel Jerez Caballero,
Canónigo penitenciario.

Se publica todos los juéves en 16 páginas á dos columnas.—Precios de suscripcion: 10 reales trimestre; 38 un año.—Redaccion y administracion: Sol, 135.

SECCION DOCTRINAL.

¡¡Meditad!!

Venite ascendamus ad
montem Domini.

Hagamos alto en nuestras tareas ordinarias.

Filósofos, políticos y moralistas reformadores... ¡tregua por algunos instantes!

¿No os dice nada el misterioso recogimiento del pueblo, y la sublime espresion de religiosidad que se pinta en todos los rostros?

¡Meditad!!

Espiaba el mundo un gran delito; y un pueblo, que se honraba con el nombre de sus patriarcas, aunque los habia olvidado, y de sus profetas, aunque los habia apedreado, y con su Dios, aunque habia llegado á desconocerle....

andaba... andaba tras la esperanza de ver cumplidas unas *semanas misteriosas*.

Por entre carnalidades y sangre y contratiempos... iba... iba... de esclavitud en esclavitud hasta quedar al servicio de un pueblo extranjero á quien pagaba tributo.

Y el que habia sido pueblo depositario de la fé y de la verdad y de la proteccion divina, llegó á cegarse hasta el punto de corromper su inteligencia y corazon, prestando servil adoracion á los errores, mentiras y falsos cultos de dioses fingidos.

La fé de Abraham, de Isaac y de Jacob en vano era buscada en la nacion judia.

Los colonos habian perdido la viña... Esclavo de alma y cuerpo... ese pueblo busca un *Liberador*... ¿cuando vendrá....?

.....

Y ese pueblo vive entonces en medio de una civilización que lo absorbe todo; de una civilización producto de otras civilizaciones que se desmoronan con las ruinas de grandes imperios.

Pero civilización que presenta un cuadro por demás triste y desconsolador.... ¡Cuadro donde faltan las bellísimas y plácidas figuras del orden y de la moralidad...! ¡Donde con todas sus tintas resaltan el vicio y las pasiones...!

Sus dioses son tan exigentes que se pagan de un culto que hace preciso el sacrificio de la modestia y del pudor: por mejor incienso reciben la fetidez de la disolución mas desenfrenada.

La ingratitude, la injusticia y la crueldad constituyen el Código moral de aquella época: la inmundicia y la obscenidad llegan al punto de merecer pinturas y estatuas.

La humanidad huía llena de pavor ante el infanticidio aprobado por las leyes y santificado por los filósofos.

Podía el hombre privarse de la vida cuando le era carga pesada: y el Tíber tenía seno bastante, á toda hora, para ahogar en sus aguas á los pobres que molestaban á los ricos ó gravaban al Estado, y si no tenían bastan-

te robustez para servir de buen pasto á las fieras, que despues debían entretener al pueblo en los anfiteatros...

Era la idolatria griega ensanchada por la ferocidad romana... Eran las tinieblas de la ignorancia del verdadero Dios... Eran las sombras de la muerte, donde vivían el orgullo y la barbarie...

Y ese pueblo también, al lúgubre pregon de sus Sibilas, andaba.... andaba.... tras la esperanza de que se cumplieran unas *semanas misteriosas* en las que vendría un Rey que reinaria sobre el Capitolio...

.....

En el año diez y ocho del imperio de Tiberio César, se comete un crimen inaudito: un deicidio.

El pueblo esclavo, aquel pueblo de la fé de Abraham, vió aparecer un hombre que en su rostro reflejaba los resplandores de la divinidad; que dispensaba beneficios por todas partes; que sus obras, sus pasos, sus palabras y las miradas de sus dulcísimos ojos revelaban claramente que él era el Verbo de Dios: el Enviado para regenerar las sociedades.

Y aquel pueblo materializado, embrutecido, á presencia de su Salvador desfigurado, infamado, azotado, cubierto de numerosas llagas é impuras salivas, grita enfurecido con infernal alboroto;

Tolle, tolle, crucifige eum. «Quítale de mi presencia, crucifícale.»

—Pero atiende, pueblo insensato, ese á quien tú quieres matar crucificándole, es el Redentor que ansiosamente esperaste; es tu bienhechor y tu Rey.

—*Non habemus regem nisi Coesarem.* «No tenemos, no reconocemos por rey sino al César.»

—¡Al César! ¿Pues no esperas al que te ha de librar de su servidumbre? ¿Pues no deseas sacudir su ominosa dominación.

—¡Oh! Ciertamente; pero el César, aunque tirano y rey extranjero, nos viene dejando *libres* en el ejercicio de nuestras usuras, de nuestros placeres y caprichos. Este hombre condena nuestros goces, penetra en el interior de nuestras conciencias para condenarlas. *Tolle, tolle; crucifige eum: Non habemus regem nisi Coesarem.* Y si tú, presidente Pilatos, quieres agradar á nosotros y al César dejando en libertad á un delincuente, no sea al hombre que con sus palabras y conducta reprueba la nuestra, sino al que conforma sus pasadas acciones con las de tu pueblo: no perdones á este, sino á Barrabás. *Non hunc sed Barabbam.*

Y con el mas inicuo proceso, y con la mas injusta sentencia de la mas ilegal forma... sobre un monte... entre dos malhechores...

le dió muerte entre burlas y escarnios.

«¡Ah! la naturaleza se turba, como si ella padeciese en cada uno de los padecimientos de su Rey; una mano secreta rasga el velo del templo, como para instruir al judaismo rebelde de que el antiguo culto está ya abrogado; las rocas se rompen, como para enternecer y ablandar á unos bárbaros mas insensibles que ellas; las lápidas de los sepulcros se parten, como para anunciar la libertad de los muertos; el sol, como para no dejar ver un crimen tan nuevo, manifiesta en su disco una sombra fúnebre. El Gólgota se cubre de tinieblas, como para ocultar su dolor, y se agita desde sus fundamentos, como para manifestar su pena al mas distante, y todo hace duelo por su Criador. Este fenómeno se estiende de Oriente á Occidente; y en Atenas un sabio exclama: «O el Autor de la naturaleza padece, ó la máquina del mundo se disuelve». (1)

.....
Junto á la cruz en que espira el que se ha llamado *Rey de los judios*, habia una muger, «á quien la palidez no habia robado la belleza, en quien el valor no eclipsaba la magestad...

(1) F. de Córdoba, *Recreaciones en la contemplacion del cristianismo*.

»Estaba triste como el ave á quien roban los hijuelos, como la planta de los valles sin el rocío de las nubes; estaba sola como lirio en el desierto».

Era... era la cándida azucena de los jardines de Salem, la clara fuente de la salud y del bien, la tímida aurora del brillante sol de la justicia, el espejo de las esposas, la reina de las madres, *María*, en fin, la Virgen de Judá, la Hija de Dios, la Madre de Jesús...

.

¡Oh vosotros, principes y poderosos de la tierra, que os conjurais contra el representante de Dios en este mundo, que desconoceis su poder temporal para negarle despues el espiritual; que fomentais los sacrílegos despojos que en él cometen las turbas de ambiciosos y descreidos que forman la plana mayor de los ejércitos que combaten á la Iglesia, á la verdad y á la justicia: vosotros los que os complacéis en las tribulaciones del Ungido del Señor, que negais su santidad y virtudes, que calumniáis sus justas y piadosas intenciones y no le concedéis autoridad ni sabiduria para gobernarla y gobernar á los millones de fieles que se proclaman sus hijos: vosotros los que no reconocéis mas justicia, mas derecho ni mas ley que las bayone-

tas y los cañones de vuestros ejércitos; vosotros los que esperando la próxima muerte del Vicario de Jesucristo echais suertes sobre la túnica y proclamais loca y audazmente el término del reinado de los Papas, subid con nosotros al Calvario: *Venite ascendamus ad montem Dómini* á regar con lágrimas de amargo dolor el pié de la Santa Cruz.

Vosotros, gobernantes de pueblos á quienes llamais civilizadores, sin echar de ver que vuestra moderna civilizacion les pervierte y embrutece, vosotros los que dejais sueltas las cien lenguas del mal y los roncós clarines de sus huestes, para que atruenen al mundo con sus insultos, imprecaciones y calumnias á las instituciones mas santas y respetables: vosotros los que con inaudito cinismo sometéis la palabra santa del augusto Vicario de Jesucristo al juicio de consejo compuesto de judios, de protestantes, de cismáticos, de sansimonianos y de herejes. especie de sinagogas llamadas por la moderna civilizacion á decidir si hay peligro en que sea leida y escuchada por los fieles: vosotros, en fin, que cuando se trata de perseguir á la Iglesia católica abandonais la política de Maquiavelo para seguir la de Caifás ó de Pilatos; subid con nosotros al monte Calvario, *venite*

ascendamus ad montem Dómini, en donde yace la víctima mas hermosa, mas santa, mas inocente y pura que haya podido inmolarse la perversidad humana.

Vosotros, periodistas é historiadores de la escuela de un nuevo progreso desconocido de nuestros mayores; que dedicais vuestras plumas á defender lo que llamais la causa de la *civilizacion y de las luces*; vosotros los que alimentais el lamentable error de que se puede ser católico sin reconocer la infalibilidad del Papa ni su autoridad; vosotros los que combatis sin tregua ni descanso á la Iglesia de Jesucristo, desconoceis sus santas leyes y ultrajais á sus prelados y ministros, preparándoos á hacer mofa y escarnio de las Santas Letras que emanan de la Sede Apostólica; subid con nosotros al Calvario, *venite ascendamus ad montem Dómini*, y si no os sentis dispuestos á arrojarnos á los piés del santo leño, á llorar vuestros extravios, fijad al menos por algunos segundos la vista en el espectáculo mas terriblemente sublime que ha podido concebir la mente humana.

Jesus, el Hijo de Maria, el Redentor del mundo, el Divino fundador de nuestra Santa Madre la Iglesia, á la cual con injusticia é ingratitude inauditas haceis la guerra á muerte, como dice San

Agustin, inclina la cabeza, cual si nos convidara para el dulce ósculo: y ¿hemos de ser tan desnaturalizados y crueles que en vez de aceptarlo con reconocimiento y amor, abofeteemos ese puro y santísimo rostro, que respira inocencia y ternura, insultando, escarneciendo, colmando de amarguras á su augusto representante en la tierra, á nuestro Santísimo Padre, al inmortal Pio IX?

«¡Ah! tened valor para llorar porque hoy es dia de lágrimas y de perdon: tened el noble valor de Saulo que tanto ilustra y engrandece, porque ese valor, en vez de causar desgracias y persecuciones, es la prenda mas segura de la victoria del hombre contra sus enemigos, porque le libra de la esclavitud del vicio y lo eleva á la altura de Dios.» (1)

Políticos, filósofos y moralistas reformadores... medita.

No hay mas moral que la moral del Crucificado.

No hay mas filosofía que la filosofía de la Cruz.

No hay mas política que la política Cristiana.

Sin la moral del Crucificado, no hay mas que ferocidad.

Sin la filosofía de la Cruz, no hay mas que barbarie.

(1) Zarandona.

Sin la política Cristiana, no hay mas que tiranía.

Bendita; bendita mil veces la Iglesia Romana, que conserva esa moral, esa filosofía y esa política... y que todos los años nos trae á la memoria la Crucifixion del Dios-Hombre, Libertador del mundo y *único camino, verdad y vida.*

Amador Ramos Oller.

SECCION LITERARIA.

María al pié de la cruz.

Stabat Mater dolorosa,
Justa crucem lacrimosa,
Dum pendebat Filius.

Santa Madre de Dios, Virgen Maria,
Hija del Padre, rey de tierra y cielo,
Del espíritu Santo esposa pia,
De la estirpe de Adan feliz consuelo,
Un destello de luz al alma mia
Que osa llegar á tí con raudo vuelo
Le dá de la que irrádias Tú, brillante,
Porque al pié de la Cruz tus penas cante.

Tú, mas hermosa que la faz que sueña
El hombre para un célico querube:
Tú, mas sin mancha que la luz risueña
De aurora sin celages de una nube:
Mas pura que la flor que dá halagüeña
Su aroma al aura que hasta el cielo sube,
¿Por qué, estática al pié del leño santo,
Dime, derramas doloroso llanto?

El que los orbes con su voz potente
De la nada sacó; la luz creara,
Haciendo al firmamento que esplendente
En sus astros sin fin la destellara;
Y el que este mundo con poder ingente
De bellisimos séres adornara,
Por el hombre, á quien hizo rey del mundo,
Sufre un martirio horrible, sin segundo.

Del Gólgota escarpado allá en la altura
Un pueblo deicida, fiero opríme
Con sin igual furor víctima pura,
Que en una cruz clavada triste gime.
Es el hijo de Dios que con dulzura
De eterna muerte al hombre lo redime,
Haciendo en tan suprema, feliz hora
A su Madre tambien corredentora.

A su Madre, que fué en la eterna mente
Del Dios de Sabahot preconcebida
Pura, mas que la luz que dá esplendente
Gloria á los cielos y á la tierra vida;
Del Espíritu Santo, amor ardiente,
Entre miles de miles escogida,
A quien mundo mejor Dios le criara
Si el mundo que hoy existe no agradara.

Cabe el pié de la Cruz está Maria
Triste, afligida, de terrores llena,
Mirando de su amado la agonía
Y el acerbo dolor de tanta pena:
Madre infeliz que pierde su alegría,
El bien que de placer su alma enagena,
Sin tener en tan rudo, inmenso anhelo
Quien la dé cariñosa ni un consuelo.

Allí, Maria, de dolor transida
Siente su corazon, pedazos hecho,
Agitarse con fuerza desmedida,
Latir cual si á saltar fuera del pecho;
Letal, febril, nerviosa sacudida
Circular por su ser; y en tan estrecho
Trance infeliz, cruel, su vida advierte
Nueva fuerza recobra en vez de muerte.

Tanto en su corazon la pena abunda,
Sus frágiles paredes dilatando,
Que, cual suele en la entraña mas profunda
De un monte poderoso irse formando
Un volcan, que en ardiente lava inunda
Las alegres vertientes, estallando,
Se agita con inmenso poderio
Y en llanto exhala su dolor impío.

Llanto que de sus ojos tersos brota
Y al surcar las mejillas las abrasa;
Que hierve puro en la oscilante gota
El fuego de un dolor que hombre no tasa:
De su pecho el dolor, la cárcel rota,
Entre suspiros á los lábios pasa;
Que es tan amargo el cáliz que ella apura
Que sólo encuentra en el llorar ventura.

Hubo un tiempo feliz que á dó posaba

Sus ojos cariñosa, bellas flores
 Dó quier el campo plácido brotaba;
 Decia el pajarillo sus amores;
 El arroyo sus dichas murmuraba;
 Y los astros acrecen sus fulgores:
 El universo todo la rendía
 Humilde vasallage y bendecia.

Y hoy en su derredor todo es tristeza,
 Luto y desórden fúnebre, indecible:
 Oculta el sol su mágica belleza;
 Rugen los truenos con sonar horrible;
 Se agita sin cesar Naturaleza
 De un polo al otro con vaiven terrible,
 Y el mundo, desquiciado hasta el abismo,
 Se envuelve en espantoso cataclismo.

Por qué cual otras veces, Virgen Pura.
 El mundo á tu mirada no obedece...?
 Porqué Naturaleza con pavura
 Recogiendo sus galas se entristece?
 El universo todo se apresura
 Tu gusto á obedecer... vé que padece
 Su increado Hacedor, tu amante Hijo,
 Y en luto espresa su dolor prolijo.

Ser madre y contemplar al hijo amado
 Pendiente de un suplicio, moribundo,
 Lívido el rostro, el cuerpo desgarrado,
 Un cruel dolor sufriendo sin segundo,
 Solo expiar la culpa del pecado
 Regenerando con su sangre al mundo,
 Y no poder por él con valentía
 Sufrir tanto dolor y pena impía...!

No poder en sus brazos cariñosa
 Tenerlo, y alegrarse en su mirada;
 En sus lábios, amante pudorosa,
 Cien ósculos dejar embelesada;
 Mecerlo en dulce arrullo si reposa;
 Sus heridas curar apasionada;
 Y al llegar de la muerte el cruel momento
 Recoger su letal postrer aliento!

Cuánto dolor, María, triste agita
 La calma de tu pecho con quebranto..,
 Y como el corazon rudo palpita
 Queriendo comprender suplicio tanto...!
 Lira mejor, sin duda, necesita
 Tu amarga pena que atrevido canto;
 Por que á los versos que á la mia pido,
 Rota, contesta funeral quejido.

F. G. A.

SECCION DE VARIEDADES.

Los sacerdotes católicos juzgados por un pastor protestante.

La persecucion que la Iglesia sufre en Alemania y el valor con que la arrostran el Episcopado y clero católico, han inspirado á un ministro luterano las siguientes palabras que ha hecho publicar en el órgano del protestantismo llamado *ortodoxo* en Hannover:

«Los sacerdotes romanos forman una legion de héroes. Sostienen el combate que las circunstancias políticas les imponen, con una perseverancia que recuerda á las legiones romanas, y el mundo contempla con admiracion estos hombres á quienes ningun poder de la tierra podria obligar á hacer cosa contraria á las leyes de la Iglesia. Caminan al destierro, sufren el embargo ó *incautación* de todo lo que es suyo, van á la cárcel; pero perseveran firmes, sin que nada pueda doblegarles. Rechazados hoy, encuéntraseles mañana en su puesto de combate. ¡Estos son sacerdotes! estos son guerreros! estos son hombres!»

No es la menor de las ventajas de la Iglesia católica tener SACERDOTES, es decir, hombres de accion y no solamente de palabras.

No hace seis meses que nos llegaba una terrible noticia. De resultas de un choque en alta mar un buque se iba á fondo con todo el

equipaje, tripulación y pasajeros. Mientras las olas invadían el buque, mientras estos últimos despertando sobresaltados se refugian en el puente en desorden indescriptible; mientras unos lloran y otros ruegan, y otros se abandonan á la desesperación; en ese momento supremo un sacerdote católico respirando tranquilidad va de uno á otro grupo dando la absolución y anunciando á todos los que se arrepientan el perdón de sus pecados, en nombre de Dios, ante el tribunal á que pronto deben comparecer.

¡Cuadro sublime de valor sacerdotal!

¡Llad á vuestros generales que en cien combates exponen con bravura el pecho á las balas enemigas; cantad las glorias de vuestros hombres de Estado que á sangre fría dan el rostro á un revolver que un asesino les apunta. Bien está; ¿pero qué valen en comparación de este sacerdote? Cuando todos han perdido la calma de su espíritu, él permanece tranquilo; cuando todos retroceden espantados ante los horrores de la muerte, él levantando la mano al cielo ofrece la vida eterna á los que van á morir!

Y de cien eclesiásticos de la Iglesia romana los noventa y nueve son del mismo temple que este; mientras de cien ministros de la Iglesia evangélica tal vez no se encontraría uno solo.

Sí, nosotros, Pastores protestantes, somos muy valientes en pala-

bras. Quien nos oiga ó nos lea formará sin duda de nuestro valor la más alta opinión; quien asista á nuestras conferencias temerá estrellarse contra nuestra energía. Mas cuando se trata de traducir en actos nuestras palabras, y de cubrir con nuestros cuerpos la bandera que hemos desplegado con tanta audacia, ¡oh! apodérase de nosotros el desaliento, y nuestra bravura se evapora como el humo. La esposa, los hijos, los amigos nos detienen, y en conclusión nuestro valor, enteramente artificial, carece de fundamento sólido.»

¡Qué confesión tan preciosa, y cuán digna de ser meditada! Sin embargo, el ministro luterano olvida lo principal, que es atribuir á su verdadera causa la abnegación y caridad de los sacerdotes católicos: estos son los ministros de la verdadera fé, los hombres del verdadero Evangelio, los verdaderos servidores de Jesucristo y de su Iglesia. De ahí su fortaleza y su valor.

SECCION DE NOTICIAS.

Como oportunamente habíamos anunciado, tuvo lugar el Domingo de Ramos la solemne procesión de Ntra. Sra. de los Dolores. Todas las calles de la carrera estaban llenas completamente de un numeroso gentío, que con el mayor orden, respeto y veneración admiraban el

lujo y esquisito gusto con que había sido decorada la veneranda imagen, objeto de un culto especialísimo en nuestra católica ciudad. Grande era también la concurrencia de fieles que con luces encendidas acudieron para acompañar á María Santísima. Por último á cuantas personas tuvieron el gusto de presenciar el religioso acto, que á grandes rasgos describimos, les hemos oído hacer merecidísimos elogios del celo, actividad y demás oportunísimas cualidades, que para el puesto que ocupa, adornan al Sr. D. Manuel Carrasco, devotísimo Hermano mayor de la de Ntra. Sra. de los Dolores. El Sr. Carrasco ha merecido por tanto bien de la Religión y por ello le damos la enhorabuena, en nombre nuestro y en el de todos los buenos católicos.

*
**

Nuestro colega *La Lealtad* en su número del 20 dice:

«Damos las mas expresivas gracias á uno de nuestros colegas locales por las benévolas y afectuosas frases que dedica al Director de LA LEALTAD; y respecto á la esplicacion que desea, debemos manifestarle: que las noticias que no están redactadas por nosotros, como por la práctica debe saber, se reproducen íntegras muchas veces sin fijarse bien en las palabras que se emplean al darlas, y siempre con la precipitacion natural al cerrar el número del periódico en que

se insertan, cuando se trata de aprovechar la salida del correo.»

Si como suponemos, el suelto anterior se dirige á nosotros, por mas que no se nos dispense la honra de nombrar á nuestro periódico, damos las gracias á *La Lealtad*, cuya esplicacion nos satisface y tranquiliza.

*
**

Llamamos la atencion de los lectores de EL AMIGO CATÓLICO sobre el precioso artículo que insertamos en la seccion correspondiente y que debemos á la fecunda pluma de nuestro querido y joven colaborador D. Amador Ramos Oller. Es un trabajo muy bien meditado por el que damos mil plácemes y gracias á el incansable y activo escritor de Albóx.

*
**

Agradecemos mucho á *El Iris* las frases lisonjeras que nos dedica, y esperamos que hemos de caminar de acuerdo en todo lo que sea puramente religioso.

*
**

En la tarde del próximo Viérnes Santo debe salir de la parroquia del Salvador la solemne procesion establecida por Real cédula de 9 de Febrero de 1820; y con el fin de que las Corporaciones y demás personas invitadas á la misma tengan conocimiento del lugar que les corresponda ocupar, de acuerdo en la parte eclesiástica y religiosa con

el Sr. Vicario Capitular, Sede vacante, de esta Diócesis, se ha fijado el orden siguiente:

1.º Batidores á caballo.
2.º El Arbol de la Cruz con los acogidos del Asilo y los de la Casa Socorro Hospicio, con la hermandad de Belen y Pastores y la del Beato Francisco de Posadas.

3.º La Oracion del Huerto con la hermandad de Ntra. Sra. de Linares y el Ilustre Colegio de plateros.

4.º Jesús preso, con su hermandad.

5.º Jesús atado á la Columna, con la hermandad de la Sacramental de San Francisco y la de Nuestra Sra. de la Aurora.

6.º Jesús del Calvario, con el gremio de panaderos.

7.º Jesús Caído, con su hermandad.

8.º Santo Cristo de Gracia, con su hermandad y la de los Santos Mártires de San Pedro.

9.º Nuestra Sra. de las Angustias, con su hermandad y la de San Alvaro.

10. El convite hecho por el Excelentísimo Ayuntamiento, en esta forma:

1.º Particulares que no forman corporacion.

2.º El Comercio.

3.º Las Corporaciones Oficiales.

11. El Excmo. Sr. Gobernador militar llevando el Pendon y acompañado de los Sres. Gefes y Oficiales.

12. La Excmo. Diputacion Provincial.

13. El Santo Sepulcro con su hermandad.

14. Nuestra Sra. de la Soledad, de la Iglesia del Hospital de San Jacinto, con las cruces parroquiales, el Clero, su hermandad y la de San Rafael.

15. El Preste con los Diáconos.

16. Cerrará la procesion el Excelentísimo Ayuntamiento presidido por el Excmo. Sr. Gobernador Civil, seguido de la fuerza militar que constituye la escoita.

La carrera será: Compañía, calles de Santa Victoria ó Santa Ana, Angel de Saavedra, Pedregosa, Céspedes, Caño gordo á la Catedral por la puerta de Santa Catalina, y saldrá por la del Perdon para regresar por las calles de Torrijos, Carrera del Puente, San Fernando, Libreria, Ayuntamiento, Liceo, Arco Real, Letrados á la espresada iglesia del Salvador.

Córdoba 16 de Marzo de 1875.—
El M. de Gelo.

*
* *

Un periódico espiritista se ha atrevido á asegurar que si Mr. Home, el espiritista tan tristemente cé'ebre, hubiese vivido en otro siglo, estaria ya canonizado. Contestando á esta tan absurda como impía suposicion, dice lo siguiente *El Sentido Común*:

«En Abril y Mayo de 1868 los periódicos se ocuparon largamente de la virtud y desinterés de Mr. Ho-

me. Una viuda inglesa, tan rica como crédula, habia entregado fuertes sumas á Mr. Home, para que este la proporcionase comunicaciones con el espíritu de su difunto marido. Segun las órdenes de este *espíritu* sumamente dócil á los deseos del evocador, no solamente aquella señora adoptó por hijo al muy hábil *medium*, no solamente habia hecho testamento en su favor, sino que además puso desde luego en cabeza del mismo valores que se elevaban á la suma de *sesenta y cinco mil libras esterlinas*; (más de *seis millones* de reales.) Así estaban las cosas, cuando el espíritu del marido, evocado por otro *medium*, en interés de los herederos de la viuda, declaró á esta que habia sido víctima de una maquinacion diabólica, y que debía llevar el negocio á los tribunales.

La viuda se creyó en el deber de obedecer esta última orden de su marido. Entónces Mr. Home, amenazado de un proceso, ofreció un arreglo, en virtud del cual devolvería todas las sumas que habia recibido, guardando solo para si *treinta mil libras esterlinas* (la modesta suma de *dos millones ochocientos cincuenta mil reales*). Esta proposicion no fué aceptada. Apurado Mr. Home, defendió tenazmente en los tribunales la legitimidad de las donaciones que el espíritu de su excelente amigo el marido difunto habia aconsejado á la viuda, y que esta le habia hecho. Pero el dia 1.º de Mayo de 1868, el tribu-

nal condenó á Mr. Home á restituir todas las cantidades *fraudulentamente obtenidas*: tales son los términos de la sentencia. Además, en una alocucion severa, el vicescanciller calificó de este modo al espiritismo: «Es un sistema tan »perjudicial como insensato, pro»pio, por una parte, para sobrescitar la imaginacion de las gentes »débiles, vanas, supersticiosas é »insensatas, y por otra para servir »de instrumento cómodo á los caballeros de industria.»

La historia de este proceso podria formar un curioso complemento de la obra de Mr. Home: *Revelaciones sobre mi vida sobrenatural.*»

Como se vé, Mr. Home no era célebre solo por la destreza de sus manos.

* * *

Los *grandes* filósofos de nuestros dias se rien de las armas espirituales de la Iglesia y de la confianza que pone en el uso de las mismas. No se reian sus padres, los filósofos del siglo XVIII; y es bien sabida esta expresion de D' Alembert, que no ha perdido su exactitud. Hablando del Jubileo de 1775, D' Alembert decia: «Este maldito Jubileo ha retardado la Revolucion veinte años.»

* * *

Este año se ha distinguido el Carnaval de Roma por sus caracteres ridículos cuanto impíos, habien-

do sido insultados y profanados en todos los puntos de la ciudad, y en medio de las orgías carnavalescas, los sacerdotes y los misterios de nuestra sacrosanta religion, remedadas nuestras ceremonias todas, y para colmo de monstruosidad, parodiada abominable y sacrílegamente, en medio del Corso, la procesion del *Corpus*. Escena tan altamente impía ha tenido lugar en el centro de la capital del orbe católico, á vista de la policía que, no sólo no lo ha impedido, sino ¡quién lo diría! que ha usado la deferencia de apartar al pueblo, para que no estorbára á las máscaras en la realizacion de su obra infernal; innumerables comparsas habian invadido el Corso, provistos todos los individuos que las componian de su respectivo antifaz, y remedando de la manera más ridícula el traje de las cofradías, las vestiduras sacerdotales, los ornamentos sagrados y demás piadosos objetos destinados al culto religioso, sin olvidarse por supuesto, la Cruz, ese adorable signo de nuestra Redencion, en la cual se habia enclavado un Cristo horizontalmente, del modo más inconveniente, que iban incensando con *flaschi* (botellas) de vino á vueltas de cantos sacrílegos. Semejante abominable parodia ha logrado abrirse calle por los sitios mas concurridos de Roma, excitando por doquiera el horror y la aversion, sin encontrar por parte de la autoridad civil el menor obstáculo, á pesar de haberse promulgado pocos dias an-

tes un edicto en el cual se prohibia del modo más formal y terminante, que ninguna persona se disfrazara con traje militar ni eclesiástico. Harto se comprende que semejante prohibicion se habia *dictado* por cumplir con una mera formula, pues en la práctica maldito el caso que de ella se ha hecho; siendo además de lamentar que, escenas tan impías como las susodichas, provocativas á indignacion por parte de todo verdadero católico, se hayan representado desgraciadamente en otras varias ciudades de Italia, en las que las ceremonias del jubileo, las indulgencias, los Sacramentos y hasta el santo sacrificio [de la misa, han sido objeto de una ironía refinada.

Resúmen de las materias que contiene este número.

SECCION DOCTRINAL.—*¡¡Meditad!!* por el Sr. D. Amador Ramos Oller.—SECCION LITERARIA.—*María al pié de la Cruz*, por el Sr. D. F. G. A.—SECCION DE VARIEDADES.—*Los sacerdotes católicos juzgados por un pastor protestante*.—SECCION DE NOTICIAS.

CÓRDOBA:

Imprenta de LA ACTIVIDAD,

Liceo, 41.